



4. Una aproximación de la muerte y la vida después de la muerte desde la cosmovisión del gran conflicto

An Approach to Death and the Afterlife
from the Worldview of the Great
Controversy

Christian Varela

Resumen

La muerte siempre ha generado más interrogantes que respuestas. Cada cultura la ha afrontado de diversas maneras. ¿Cuáles son las creencias más comunes sobre esta? ¿Por qué han tomado la misma realidad de formas diferentes? Para responder a estas cuestiones, es importante definir el concepto de cosmovisión y cómo repercute en la comprensión de la muerte y las creencias del castigo o la recompensa después de esta. El presente artículo describirá diversas cosmovisiones y su integración con estos temas. Se propone la cosmovisión del gran conflicto cósmico como la más adecuada para interpretar los aspectos antropológicos y escatológicos referidos. Finalmente, se invita a líderes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a discipular al nivel de la cosmovisión en lo referente a la muerte y el destino de la humanidad ante las propuestas actuales.

Palabras claves

Cosmovisión — Muerte — Condicionalismo — Aniquilacionismo — Vida futura

Abstract

Death has always generated more questions than answers. Each culture has dealt with it in different ways. What are the most common beliefs about it? Why have they taken the same reality in different ways? To answer these questions it is important to define the concept of worldview, and how it affects the understanding of death and the beliefs of punishment or reward after it. This article will describe various worldviews and their integration with these themes. The worldview of the great cosmic conflict is proposed as the most appropriate to interpret the anthropological and eschatological aspects referred to. Finally, leaders of the Seventh-day Adventist Church are invited to disciple at the worldview level regarding the death and destiny of humanity in the face of current proposals.



Keywords

Worldview — Death — Conditionalism — Annihilation — Afterlife

Introducción

El joven ghanés Mensah Silas posee un trabajo poco común. Es diseñador de ataúdes. Él los talla para Hello Design Coffins.¹ No son los que normalmente conocemos, los rectangulares de color negro o caoba. Los féretros ghaneses personifican rasgos distintivos del difunto, que pueden ser gustos, objetos, animales, alimentos o bebidas preferidos. También podrían referirse a su trabajo: si era piloto, el ataúd podría ser un avión; una gran cámara, si era fotógrafo; un pez, si era pescador; un gran zapato para el zapatero.

En Ghana, país de la costa oeste de África, un sepelio es más costoso y festivo que una boda.² Las familias ahorran toda la vida para darles a sus difuntos un sepelio que los honre por varios días. A veces, los cuerpos permanecen durante años en la morgue hasta que los familiares cuenten con los recursos para el funeral. En estos eventos sociales, priman los bailes, la comida, las bebidas, la música festiva, las decoraciones extravagantes y los bolsones de regalos para los asistentes. Los familiares y amigos desean darle el último adiós de una manera alegre.

La muerte siempre ha generado más interrogantes que respuestas. Cada cultura la ha afrontado de diversas maneras. ¿Cuáles son las creencias más comunes sobre esta? ¿Por qué han tomado la misma realidad de formas diferentes? Para responder a estas cuestiones, es importante analizar las cosmovisiones prevalecientes y saber cómo se integran con la muerte, el castigo o la recompensa después de esta. El presente artículo describe diversas cosmovisiones y su integración con estos temas. Se presentará la cosmovisión del gran conflicto cósmico como la más adecuada

¹ Ana Palacios, “La épica despedida: los ghaneses convierten el paso al más allá en un festival multitudinario y caro”, https://elpais.com/elpais/2018/12/29/album/1546095890_428909.html (consultado el 2 de marzo del 2020).

² Sobre la ruina económica de las familias ghanesas, véase el artículo de Ana Palacios, “Morir en Ghana: un largo, extravagante y ruinoso viaje”, https://elpais.com/elpais/2018/12/29/plane-ta_futuro/1546099563_732788.html (consultado el 2 de marzo de 2020).

para interpretar los aspectos antropológicos y escatológicos referidos. Finalmente, se realizará la invitación a líderes de la Iglesia Adventista del Séptimo Día para discipular al nivel de la cosmovisión referente a la naturaleza del hombre, el estado de los muertos y el destino final de la humanidad.

¿Qué es una cosmovisión?

Al evaluar el origen de los pensamientos, es importante definir el concepto de cosmovisión y su afecto en la vida cotidiana.³ Se la puede definir sencillamente como *la manera de interpretar la realidad*. Ronald Rash afirma que “is a set of beliefs about the most important issues in life [...] is a conceptual scheme by which we consciously or unconsciously place or fit everything we believe and by which we interpret and judge reality”.⁴

Esta se encuentra compuesta por presuposiciones elementales que asume cada familia o comunidad de un modo particular.⁵ René R. Smith señala que “surge como fruto de la necesidad del hombre: la de buscar explicación de lo que percibe”.⁶ Estas creencias son la base de los pensamientos, los valores, las decisiones, las conductas y las acciones. Nadie escapa de ella. Todos poseen una cosmovisión y, generalmente, se desconoce su alcance. Se adquiere mediante una asimilación sociocultural (familia, estudios, religión, medios de comunicación) durante los primeros años de vida sin analizarla ni cuestionarla.

³ El término “cosmovisión” es utilizado en diferentes círculos académicos tanto teológicos como filosóficos, sociológicos y psicológicos. La palabra tiene su origen en la palabra alemana *Weltanschauung*, acuñada por Emmanuel Kant en 1790. Véase Immanuel Kant, *Critique of judgment* (Indianapolis, IN: Hacken Publishing, 1987), 111-112.

⁴ Ronald H. Nash, *Worldviews in Conflict: Choosing Christianity in a World of Ideas* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1992), 16.

⁵ Para un estudio sobre la relación entre la cultura y la cosmovisión, véase Paulo Candido De Oliveira, “Worldview: Vital for Mission and Ministry in the 21st Century”, *Journal of Adventist Mission Studies* 5, n.º 1 (2009): 25-29.

⁶ René Rogelio Smith, *El proceso pedagógico: zagonía o resurgimiento? Una búsqueda desde la cosmovisión bíblica* (Montemorelos, N. L.: Publicaciones Universidad de Montemorelos, 2005), 42.

Daniel R. Sánchez expresa que “las suposiciones de la cosmovisión no se razonan, se asumen”.⁷ Por este motivo, generalmente se encuentra en el subconsciente de la persona⁸ y, muchas veces, es evaluada cuando es confrontada por otra diferente.⁹

Paulo De Oliveira lo resume con la siguiente declaración: “World-views are invisible, abstract concepts about the world located in a hidden dimension of culture that are made visible through external manifestations such as behavior and speech”.¹⁰

Para Humberto Rassi, en un nivel básico, la cosmovisión responde a cuatro interrogantes: quién soy, dónde estoy, qué anda mal y cuál es la solución.¹¹ John Fowler plantea otras cuestiones:

¿De dónde vengo? ¿Qué estoy haciendo aquí? ¿Adónde voy? ¿Qué relación tengo con los que me rodean? ¿Por qué me siento limitado? ¿Qué era yo antes de venir al mundo? ¿Estaré aquí para siempre? ¿Qué es la muerte, y qué hay más allá de la muerte?¹²

Las respuestas dadas a estas cuestiones orientan la vida diaria en relación con uno mismo, los demás y el mundo. Por esta razón, Anthony Balcomb nota:

Las cosmovisiones tienen que ver con la epistemología (la forma en que pensamos y construimos el conocimiento), la ontología (la manera en que entendemos el ser) y la cosmología (cómo comprendemos el universo, incluyendo los conceptos de tiempo y espacio).¹³

⁷ Daniel R. Sánchez, “El concepto de la cosmovisión”, *Kairós* n.º 47 (2010), 84.

⁸ *Ibíd.*

⁹ Cristian Dumitrescu y Hatsarmaveth Venkaya, “The Reality and the Apparent: Worldviews and Missiological Strategies”, *Journal of Adventist Mission Studies* 14, n.º 2 (2019): 74.

¹⁰ De Oliveira, “Worldview”, 27.

¹¹ Humberto M. Rassi, “¿Por qué diferentes científicos interpretan la realidad de manera diferente?”, *Enfoques* 24, n.º 1 (2012): 81.

¹² John Fowler, “Hacia una cosmovisión cristiana”, *Diálogo Universitario* 2, n.º 1 (1990), 5.

¹³ Anthony Balcomb, “El encuentro de cosmovisiones: premoderna, moderna y postmoderna”, *Vida y Pensamiento* 28, n.º 1 (2008): 11.

Trayendo esto al ámbito teológico y religioso, las cosmovisiones afectan la manera de interpretar la Biblia.¹⁴ Fernando L. Canale lo ilustra de la siguiente manera:

Comparemos una cosmovisión con un par de anteojos. Así como los anteojos le permiten al individuo percibir la realidad, la cosmovisión nos permite a nosotros ver (comprender) las enseñanzas de las Escrituras. Esta analogía subraya el hecho de que la cosmovisión funciona como la presuposición final implícita en el proceso de pensar e interpretar las Escrituras.¹⁵

Por este motivo, al ser la Biblia igual para todos los cristianos, es comprendida, interpretada, explicada y aplicada de diversas maneras en cuestiones de creencias y estilo de vida.

Frente a esta realidad, surge el siguiente interrogante: ¿se está condicionado por la cultura a pensar de una manera definida? La realidad es que la cosmovisión puede ser reflexionada, corregida, ampliada o cambiada. Así, Canale concluye afirmando que “no estamos sometidos a una esclavitud cultural por medio de una cosmovisión”.¹⁶ A través de la vida, se elige voluntariamente qué creer y pensar de acuerdo con las nuevas informaciones y experiencias. Por esta razón, se puede “construir una cosmovisión con humildad y disposición de aprender”.¹⁷

En resumen, una cosmovisión es el conjunto de creencias fundamentales que ordenan la manera de pensar el origen, el significado, el propósito y el destino de la vida y todo lo relacionado con ella. Por esta razón, la cosmovisión explica, valida y ayuda en el afrontamiento de la muerte. Además, organiza e integra las creencias con respecto al destino final de justos e impíos.

¹⁴ Joel Turpo, Las presuposiciones filosóficas de la investigación teológica (bíblica y sistemática), *Revista de Investigación Apuntes Universitarios* 7, n.º 1 (2017): 167.

¹⁵ Fernando L. Canale, “La cosmovisión teológica y su influencia sobre la Iglesia Adventista del Séptimo Día”, *Enfoques* 11, n.ºs 1 y 2 (1999): 104.

¹⁶ Canale, “La cosmovisión teológica”, 106.

¹⁷ Fowler, “Hacia una cosmovisión cristiana”, 6.

Cosmovisiones fundamentales

A continuación, se presenta un vistazo general de las cosmovisiones representativas en cierta medida en las culturas actuales.¹⁸ Se describen sus maneras de interpretar la vida, la muerte y el más allá en cada una de ellas. Aunque contribuyeron en áreas sociales y científicas, también presentan debilidades. Por cuestiones de espacio, solo se limita a una concisa descripción de ellas para luego concluir con la propuesta de la cosmovisión del gran conflicto.

*Cosmovisión teísta cristiana tradicional*¹⁹

La cosmovisión teísta tradicional asevera la existencia de Dios, pero su forma de comprensión y explicación está fundamentada principalmente en la filosofía griega y el razonamiento humano.²⁰ Raúl Kerbs declara al respecto:

Si bien los teólogos hicieron esfuerzos para ‘adaptar’ el instrumental filosófico a la Revelación, dicha adaptación no llegó a tocar los conceptos fundamentales de la filosofía que se adoptaba, los cuales condicionaron a la teología, la concepción de la historia, la antropología, la ética, la eclesiología y todo lo que esos teólogos crearon.²¹

Un ejemplo de ello es la concepción dualista cuerpo/alma sobre la naturaleza del hombre. Esta idea es muy antigua, ya que se encuentra en las milenarias culturas egipcias e hindúes. En Occidente, se popularizó con Parménides (s. v a. C.), Sócrates (470-399 a. C.), Platón (427-347 a. C.)

¹⁸ Norman L. Geisler y William D. Watkins afirman que “the seven major world views are theism, atheism, pantheism, panentheism, deism, finite godism, and polytheism”. *Worlds Apart: A Handbook on World Views*, 2.^a ed. (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1989), 15. Cada cosmovisión presentada en esta investigación presenta varias perspectivas, ya que no existe consenso entre sus diferentes proponentes. Solo presentaremos los postulados básicos de cada una de ellas.

¹⁹ Daniel R. Sánchez la define como cosmovisión premoderna en “Cosmovisión postmoderna”, *Kairós* n.º 51 (2012): 128-129. Otras perspectivas teístas son propuestas por el islamismo y el judaísmo.

²⁰ Turpo, “Las presuposiciones filosóficas de la investigación teológica (bíblica y sistemática)”, 173-174.

²¹ Raúl Kerbs, “El problema fe-razón I”, *Enfoques* 12, n.º 1 (2000): 113.

y Aristóteles (384-322 a. C.). Luego, fue adoptada por teólogos cristianos como Clemente (ca. 150-215 d. C.), Tertuliano (155-240 d. C.), Orígenes (ca. 185-254 d. C.), Agustín de Hipona (380-430 d. C.) y de allí a todo el cristianismo.²² El alma o espíritu es una entidad capaz de sobrevivir a la muerte. Así, la muerte es un cambio de estado: el espíritu o alma pasa de vivir en el cuerpo a una existencia fuera de él, sea en la beatitud del cielo, las penas del purgatorio o en las llamas eternas del infierno.

Una crítica bíblica realizada a esta cosmovisión es su necesidad de utilizar herramientas filosóficas para entender a Dios y a las Escrituras. Ellas no necesitan de estas presuposiciones “auxiliares”, ya que ellas mismas son su propio intérprete. Además, la naturaleza del hombre, según lo expuesto en la Biblia, no es dicotómica ni tricotómica. A la visión que esta presenta, Aecio Caïrus la define como monismo bíblico. Él afirma que “todas las expresiones de la vida interior dependen de la totalidad de la naturaleza humana, incluyendo el sistema orgánico. Los componentes de un ser humano funcionan como una unidad”.²³ Los nuevos enfoques antropológicos teológicos presentan la perspectiva del monismo bíblico, es decir, un ser integral biopsicoespiritual.²⁴

Cosmovisión naturalista

Ella explica las realidades a partir de los elementos y procesos regidos por las leyes naturales. Esta cosmovisión comienza en el Renacimiento y alcanza su auge en la Ilustración.²⁵ Con el aumento de los conocimientos geográficos, matemáticos, físicos, químicos y astronómicos, la razón y la

²² Cf. Fernando Aranda Fraga, “Una aproximación a la hermenéutica filosófica griega sobre la concepción del hombre vigente en la cultura actual”, *Theologika* 16, n.º 2 (2001): 190-207.

²³ Aecio Caïrus, “Hombre”, *Tratado de teología adventista del séptimo día* (Florida Oeste, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), 241.

²⁴ Véase Marcos Blanco, “La nueva antropología y el cambio de paradigma en teología”, *Theologika* 28, n.º 2 (2013): 206-224.

²⁵ “Durante el siglo XVII, cuando nace la ciencia moderna, tres cosmovisiones competían entre sí: la filosofía de Aristóteles que afirmaba que todo tenía una meta y que todos los cuerpos físicos iban hacia un lugar de descanso; la cosmovisión mágica que afirmaba que los objetos podían ser manipulados por fuerzas sobrenaturales; y la cosmovisión mecanicista”. Balcomb, “El encuentro de cosmovisiones”, 20.

observación fueron los fundamentos básicos de las ciencias para explicar la realidad.²⁶ Balcomb, comentando sobre el pensamiento de Descartes y Bacon, nota que “ellos querían saber cómo funcionaba el mundo para poder controlar los poderes del mundo y explotarlos en beneficio de las personas”.²⁷ El naturalismo, el deísmo y el ateísmo impulsaron el secularismo, el cual se impuso ante lo santo y lo sagrado. Daniel R. Sánchez comenta lo siguiente:

En el período moderno el centro de gravedad se trasladó de Dios al hombre, de las Escrituras a la ciencia y de la revelación a la razón, con la confianza de que los seres humanos, comenzando con sí mismos y sus propios métodos de saber, podrían obtener una comprensión del universo, al menos de sus realidades si no de sus valores.²⁸

En las premisas naturalistas, la Biblia es una producción literaria de tradiciones judeocristianas. El origen de las especies de seres vivos se debió a la selección natural. El hombre es un organismo en evolución. De esta manera, la muerte es el fin natural de la vida. No hay nada más fuera de esta vida. El bienestar y el bien moral se desarrollan en la sana convivencia. La muerte es la finalización de todas las funciones biológicas y de personalidad del ser. Al descartar el origen divino de todo lo que existe, presenta una incertidumbre con respecto al pasado, el presente y el futuro.²⁹

Cosmovisión deísta

De la revolución científica del modernismo surgió el deísmo. Este movimiento se manifestó entre los siglos XVII y XVIII. Aranda Fraga sostiene que “la cosmovisión moderna fue básicamente deísta”.³⁰ Esta cosmovisión asevera la existencia de un único Dios, pero no se lo puede conocer. Él es totalmente trascendente y ajeno al mundo. A pesar de haber creado a la

²⁶ Cf. Fernando Aranda Fraga, “La escatología secular contemporánea: ¿retorno a la inmanencia?”, *DavarLogos* 3, n.º 1 (2004): 38-39.

²⁷ Balcomb, “El encuentro de cosmovisiones”, 20.

²⁸ Sánchez, “Cosmovisión postmoderna”, 130.

²⁹ Víctor M. Armenteros Cruz, “Cosmovisión creacionista”, *DavarLogos* 7, n.º 2 (2008), 137.

³⁰ Fernando Aranda Fraga, “La influencia de la New Age en la educación posmoderna”, *Theologika* 15, n.º 1 (2000):55.

humanidad racional y libre, no se ocupa de ella ni de su destino. Creó el mundo limitado a las leyes naturales para que funcionara en perfecto orden.³¹ Por este motivo, la razón, la ciencia y las leyes naturales son las únicas alternativas para explicar la realidad. Estas leyes son inmutables; nada puede alterarlas. Así, lo sobrenatural y milagroso es imposible. La trascendencia divina del deísmo se opone a la inmanencia del panteísmo.³²

Con respecto a la vida después de la muerte, algunos deístas rechazan esta idea. En cambio, otros aceptan la recompensa y el castigo de parte de Dios. Este fin está basado de acuerdo con la moralidad buena o el mal que tuviera el difunto.

Cosmovisión atea

Esta cosmovisión afirma que Dios no existe. Norman L. Geisler y William D. Watkins afirman que el “traditional atheism holds that there is not, never was, and never will be a God”.³³ El universo y el mundo son el resultado de la casualidad. No es necesaria una causa para que existan. La negación de Dios es filosófica, ya que rechaza los argumentos cosmológicos, teleológicos, ontológicos y morales que son sostenidos por los teístas escolásticos. Para ellos, Dios es una ilusión creada por el hombre. El mal es uno de los principales argumentos contra su existencia. El hombre es mortal por naturaleza. Algunos creen que el hombre tiene un alma, pero “the soul, in fact, dies when the body dies”.³⁴ El destino final puede ser la destrucción de la raza humana.³⁵ Esta cosmovisión niega la existencia de una vida después de la muerte, por lo que muchos han propuesto utopías sociales de bienestar para vivir satisfactoriamente el hoy. Este

³¹ Aranda Fraga, “La escatología secular contemporánea”, 39.

³² Charles R. Swindoll y Roy B. Zuck, *Understanding Christian Theology* (Nashville, TN: Thomas Nelson, 2003), 150.

³³ Norman L. Geisler y William D. Watkins, *Worlds Apart: A Handbook on World Views*, 2.^a ed. (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1989), 46. Ellos también afirman que existen diferentes tipos de ateísmo: mitológico, existencialista, marxista, psicológico, capitalista, conductual, etc.

³⁴ *Ibid.*, 59.

³⁵ *Ibid.*, 59-60.

mundo es todo lo que hay para disfrutar y desarrollarse. Cada uno debe darle un significado a la vida.

*Cosmovisión animista*³⁶

Daniel Sánchez afirma que “se cree que casi el cincuenta por ciento de las religiones del mundo se basan en una religión animista”.³⁷ La base de esta cosmovisión es la existencia de múltiples seres (dioses, ancestros, demonios y otros) y fuerzas espirituales impersonales que controlan los asuntos humanos y naturales.³⁸ Presenta la idea de un ser supremo y todopoderoso que es inaccesible en la “zona superior”.³⁹ Es el creador de todo lo que existe y se le atribuye también el sufrimiento y la muerte.⁴⁰ Debido a su distancia con la creación, los espíritus son los intermediarios.

Los animistas tratan de vivir en armonía con estas fuerzas. Es necesario que las personas vivas puedan identificar estos poderes para complacerlos y así ser favorecidos por ellos. Sánchez postula cuatro presuposiciones básicas de esta cosmovisión: (a) toda la naturaleza está interconectada, (b) el universo está lleno de espíritus, (c) los poderes se pueden controlar y (d) la adivinación es esencial.⁴¹

Ante estas ideas, queda claro que sus creencias con respecto a la muerte son solo un cambio de estado espiritual. Ellos creen que sus familias al fallecer pasan a una esfera espiritual diferente. Ellos pueden ser

³⁶ El término deriva de la palabra latina *anima*, que significa alma. De este modo, lo relacionan con el espíritu. Para una aproximación actual del animismo, véase Nurit Bird-David, “Animismo” revisitado: pessoa, meio ambiente e epistemologia relacional”, *Debates do NER* 35 (2019): 93-171.

³⁷ Daniel R. Sánchez, “Cosmovisión animista”, 80. Culturas precristianas en África, Asia y Latinoamérica fueron animistas. Sin embargo, los desafíos en el adventismo en los miembros africanos son grandes. Al mismo tiempo, se presenta gran desafío entre religiosos islámicos, budistas e hinduistas.

³⁸ Gailyn Van Rhee, “Animism, Secularism and Theism”, *International Journal of Frontier Missions* 1, n.º 4 (1993): 169-170.

³⁹ Gordon R. Doss, “Animism, the Occult and Mission”, *Journal of Adventist Mission Studies* 11, n.º 2 (2015): 1, 3.

⁴⁰ Daniel Opoku-Boateng, “Animistic World View and the Search for Truth in the Christian Classroom: Towards a Holistic Approach”, *Asia-Africa Journal of Mission and Ministry* 2 (2010): 100.

⁴¹ *Ibíd.*, 82-87.

animales, hierbas u objetos inanimados. También pueden reencarnarse en algún familiar recién nacido. Estos espíritus son controlados a través de múltiples rituales mágicos, curanderismo, adivinación, evocación de espíritus y hechicería.

La esperanza frente a la muerte está centrada en la reunión con los ancestros fallecidos. Según Gailyn Van Rhee, este sistema de creencias es amoroso.⁴² Por su parte, Doss asevera que “la ética es relativista”.⁴³ Por tal motivo, el castigo o la recompensa de las personas después de morir no es evidente. Las personas malas sufren el tormento de los espíritus en vida.

Cosmovisión panteísta

Esta cosmovisión destaca la existencia de una deidad, fuerza o poder impersonal divino presente en todo lo que existe. Sacraliza la creación como un todo de Dios. Geisler y Watkins sostienen que el “pantheism views the world as God and God as the world. Put more precisely, all is God and God is all. Nothing exists that is not God”.⁴⁴

En lo que respecta a su creencia del hombre, sostiene que este es una parte de Dios,⁴⁵ por lo tanto, inmortal. Una energía universal es inmanente a toda la creación. Así, enseñan la transmigración y la reencarnación de la energía viviente. En el panteísmo *Vedanta* hinduista, la vida de la persona está condicionada por el karma. Si fue buena, llegará a la unión con el ser divino impersonal. En caso contrario, experimentará el eterno samsara.⁴⁶ El difunto, de no ser suficientemente bueno, irá a un estado en el que gozará de los frutos de sus buenas obras, pero terminados estos, reencarnará nuevamente. Si tuviere un karma malvado, irá a un estado en el que comerá los frutos de sus malas obras y terminados estos, reencarnará otra vez. Sin embargo, en algún momento todos se unirán a la

⁴² Van Rhee, “Animism, Secularism and Theism”, 170.

⁴³ Doss, “Animism, the Occult, and Mission”, 4.

⁴⁴ Geisler y Watkins, *Worlds Apart*, 76.

⁴⁵ Bernard Franck, *Diccionario de la Nueva Era* (Estella, Navarra: Verbo Divino, 1994), 98-99.

⁴⁶ El samsara es la rueda del tiempo que implica el nacimiento, la muerte y el renacimiento de la persona.

fuerza eterna.⁴⁷ En el pensamiento occidental, el panteísmo cobró relevancia debido a la influencia de Daisetz T. Suzuki, promotor del budismo Zen. Este movimiento sostiene que el hombre es una manifestación de Dharmakaya (dios). Por esta razón, debe disciplinar su vida a un estilo libre de egoísmo. El fin último es el Nirvana, estado en que rompe el ciclo de las reencarnaciones.

Cosmovisión posmoderna

Esta cosmovisión nació del fenómeno cultural de mediados del siglo xx manifestado en la arquitectura, el arte, la filosofía, la teología, la medicina y otras disciplinas. Ellas cuestionaron y reinterpretaron las verdades más allá de lo científico. Surge como una respuesta a las propuestas del teísmo, la filosofía tradicional y la ciencia, las cuales no brindaron felicidad ni progreso a la cultura occidental.⁴⁸

Esta propone el relativismo del conocimiento verdadero y el desligamiento de dogmatismos, verdades o autoridades absolutas. Douglas Reis lo asevera de la siguiente manera:

A verdade passou a ser entendida como algo que depende da perspectiva. Isso significa que a mesma coisa pode ser interpretada de formas diferentes. Toda interpretação diz mais sobre quem interpreta do que sobre o objeto interpretado, porque todo fato só existe em decorrência de uma leitura humana. Uma vez que houve uma rejeição da metafísica, não se pode exigir um sentido único para as coisas.⁴⁹

Las personas, al carecer de una verdad proposicional, pueden encontrar diversas fuentes de verdad y espiritualidad. Por causa de la globalización y los medios de comunicación, se hace posible el variado intercambio,

⁴⁷ Geisler y Watkins, *Worlds Apart*, 83-84.

⁴⁸ Jean-François Lyotard, *The Postmodern Condition: A Report on Knowledge*, trad. por Geoff Benington y Brian Massumi (Minneapolis, MN: University of Minnesota Press, 1984), 24. Douglas Reis, "De volta para o futuro: desafios evangelizadores da pós-modernidade para o adventismo", *DavarLogos* 12, n.º 1 (2018): 25-28. Carlos H. Cerdá, "El desencanto weberiano en la sociedad posmoderna", *Enfoques* 12, n.º 1 (2000): 21-33. Lylia Weiss de Schmidt, "El paradigma de las ciencias en la Edad Moderna y sus modificaciones en la Postmodernidad", *Enfoques* 13, n.º 1 y 2 (2001): 53-63.

⁴⁹ Reis, "De volta para o futuro", 30.

el diálogo y los descubrimientos,⁵⁰ donde el mundo es una gran masa de ideas, todas válidas. De esta manera, el posmodernismo propone varias verdades o ninguna para conocer el pasado, el presente y el futuro del hombre.⁵¹ No obstante, su principal interés es el presente.⁵²

Todo esto ha despertado escepticismo en lo referente a las instituciones cristianas y sus creencias.⁵³ Por otro lado, renace un interés por lo metafísico o místico, que forma un nuevo contexto de pluralismo religioso. Por esta razón, Aranda Fraga afirmó pertinentemente: “La sociedad posmoderna deambula entre un agnosticismo heredero del ateísmo con que se cerró la modernidad y un neo-panteísmo que rebrota como base de una nueva religiosidad”.⁵⁴ Esta nueva experiencia religiosa se desarrolla plenamente en los postulados de la nueva era.⁵⁵ Aranda Fraga explica este proceso de la siguiente manera:

La crítica postmoderna a la objetividad termina abriéndole una puerta al mito, a la magia, al yoga y a la New Age. La Postmodernidad significa un reencuentro con la naturaleza, un retorno al orientalismo y holismo. Se proclama una armonía total y disolución del individuo en el cosmos.⁵⁶

De esta manera, la religiosidad posmoderna presenta la realización del hombre a través de su poder interior, el bienestar gratificante de una religión sin privaciones ni obligaciones, donde el pecado no es moralmente malo y ya no es necesario un salvador, sino estar bien con uno mismo, los demás y el mundo natural. El hombre puede llegar a ser feliz y libre de cualquier castigo aprendiendo a vivir en paz y desarrollando su pureza

⁵⁰ Edgar Alan Perdomo, “Un análisis teológico de la cosmovisión reflejada en los medios de comunicación”, *Kairos* 37 (2005): 11-37.

⁵¹ “Por sobre todas las cosas, ocurre, en esta época, una notable pérdida del sentido histórico; la historia pierde definitivamente su valor, interés. Así, ¿qué lugar puede caberles ya a las profecías? Más aún, ¿qué espacio, como autoridad que describe e interpreta el pasado y el presente, y que permite predecir el futuro, le cabe ya a la Revelación bíblica en una época como ésta, de semejante pérdida del sentido de lo histórico?”. Aranda Fraga, “*La escatología secular contemporánea*”, 46.

⁵² Ibid.

⁵³ Reis, “De volta para o futuro”, 31; Sánchez, “Cosmovisión posmoderna”, 127-140.

⁵⁴ Aranda Fraga, “*La escatología secular contemporánea*”, 52.

⁵⁵ Ibid., “La New Age en la educación posmoderna”, 57-66.

⁵⁶ Ibid., 49.

total. El posmodernismo ignora la realidad del pecado y sus consecuencias. Además, con las premisas neopanteístas, se diviniza el alma/espíritu, por lo que este nunca muere. La humanidad llegará a la perfección a través de un proceso evolutivo espiritual.⁵⁷ El castigo del infierno y la recompensa celestial son mitos arcaicos.

Hacia una cosmovisión bíblica: el conflicto cósmico entre Cristo y Satanás

A continuación, se analizará una cosmovisión poco observada en el cristianismo, el conflicto cósmico entre Cristo y Satanás.⁵⁸ La octava creencia fundamental de la Iglesia Adventista del Séptimo Día expone esta realidad basada en la revelación bíblica.⁵⁹ Se expondrán brevemente algunos conceptos importantes sobre este conflicto, que ayudarán a responder las cuestiones fundamentales de la vida, la muerte y el destino de buenos y malos.

La Biblia afirma que Dios es eterno,⁶⁰ creador y soberano de todo lo que existe. Creó seres celestiales dotados de libertad y perfección para gozar de una relación personal con ellos. Sin embargo, el conflicto comenzó inexplicablemente en Lucifer (Is 14,12-19; Ez 28,11-19).⁶¹ En rebelión

⁵⁷ Aranda Fraga, “La New Age en la educación posmoderna”, 60-61, 66.

⁵⁸ Norman Gulley, The Cosmic Controversy: World View for Theology and Life”, *Journal of the Adventist Theological Society* 7, n.º 2 (1996): 89.

⁵⁹ Asociación Ministerial de los Adventistas del Séptimo Día, “El gran conflicto”, en *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día* (Buenos Aires: ACES, 2007), 109-117. Para un panorama detallado del gran conflicto como cosmovisión en la teología adventista, véase a Norman Gulley, *Systematic Theology: Prolegomena* (Barrien Springs, MI: Andrews University Press, 2003), 416-453; *Ibid.*, “The Cosmic Controversy: World View for Theology and Life”, 89; Lichtenwalter, “Worldview Transformation and Mission: Narrative, Theology and Ritual in John’s Apocalypse”, *Journal of the Adventist Theological Society* 21, n.º 2 (2010): 211-244; Hebert Douglass, “The Great Controversy Theme: What it means to Adventists”, *Ministry*, diciembre de 2000, 5-7; Frank Holbrook, “El gran conflicto”, 980-1009; Fernando Canale, “La cosmovisión teológica y su influencia sobre la Iglesia Adventista del Séptimo Día”, *Enfoques* 11, n.ºs 1 y 2 (1999): 101-122; John C. Peckham, *Theodicy of Love: Cosmic Conflict and the Problem of Evil* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2018).

⁶⁰ Su eternidad implica su inmortalidad. Véase Rom 4,17; 1 Tim 1,17; 6,16; cf Hb 9,14.

⁶¹ José María Bertolucci, “The Son of the Morning and the Guardian Cherub in the Context of the Controversy Between Good and Evil” (tesis doctoral, Andrews University, 1985), 146-296.

contra su Creador, este ángel llegó a ser Satanás. Este ser celestial deseó la supremacía y la adoración correspondientes a Dios. Tras una batalla celestial, fue expulsado junto a los ángeles que se le unieron en la rebelión (2 Pe 2,4; Jud 6; Ap 12,3-4.7-9).

En la tierra, Jehová también creó al hombre y a la mujer. Aunque llevaron la “imagen y semejanza” divina (1,27), eran mortales (Gn 2,17; Job 4,17). Ser creados a la imagen del Creador no les dio inmortalidad inherente. El origen del hombre fue el resultado sobrenatural de Dios al crearlo del polvo de la tierra y el aliento de vida (Gn 2,7), quien formó un ser integral biopsicoespiritual.

El relato bíblico no presenta la idea de que haya un aliento, un espíritu o un alma que sobreviva después de la muerte. Estas no son entidades independientes del cuerpo. Por esta razón, la mejor opción antropológica es el monismo. Accio Caïrus, de forma pertinente, afirma que el monismo bíblico es la “posición según la cual todas las expresiones de la vida interior dependen de la totalidad de la naturaleza humana, incluyendo el sistema orgánico”.⁶² El ser humano es un ser único, cuyas expresiones internas y externas se manifiestan en diversas expresiones que la definen como persona. El espíritu, el cuerpo, el corazón y la mente expresan funciones del ser vivo.⁶³ De esta manera, el espíritu o el alma en varias ocasiones son presentadas como características esenciales de la vida interna, sea intelectual, afectiva o volitiva de la persona.⁶⁴

Ellos reflejaban un carácter santo e inmaculado. La libertad se destacó en la vida de la pareja edénica. Todo el planeta fue creado en perfecto estado (Gn 1,31). Sin embargo, engañados por Satanás, decidieron aliarse en la rebelión contra el Creador. De esta forma, el pecado afectó rápidamente a toda la creación con la muerte. Su inmortalidad dependía de la continua obediencia, por lo que esta era condicional. Sujetos al pecado,

⁶² Accio E. Caïrus, “Hombre”. En *Tratado de teología adventista del séptimo día*, editado por George Reid (Florida Oeste, BA: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 241-242.

⁶³ Véase el estudio de Samuele Bacchiocchi sobre estas expresiones que forman los componentes del ser humano en *Immortality Resurrection? A Biblical Study Human Nature and Destiny* (Berrin Springs, MI: Biblical Perspectives, 2001), 33-121.

⁶⁴ *Ibid.*, 241.

fueron sometidos a la muerte. La mortalidad fue transmitida desde Adán a todos los hombres (Rom 5,12; 6,23; 1 Co 15,22).

Génesis 2 no explica la naturaleza de la muerte, pero el texto de 3,19 lo hace de una manera más definida: “Te ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra de la cual fuiste formado, pues eres polvo, y al polvo volverás” (versión La Palabra). La sentencia de muerte está relacionada con el relato de la creación en 2,7. El hombre *es* polvo y *vuelve* a este. La existencia de la persona animada concluye allí. La muerte es decreación, es la desintegración total del hombre. Como Dios llevó personalmente a la existencia a la humanidad con sus elementos constituyentes, él sentenció a la inexistencia con su muerte. Por esta razón, toda manifestación de adivinación y hechicería utilizada para consultar a los muertos es condenada por Dios y considerada abominación (Lv 19,31; 20,6-7; Dt 18,9-10).⁶⁵ No hay vida en el más allá. Esta sentencia no involucró un estado intermedio donde el aliento de vida, el espíritu o el alma vaya de manera desencarnada a algún lugar como el cielo, el infierno o el purgatorio.⁶⁶ Las Escrituras no presentan un interés concreto sobre la vida después de la muerte. Además, en ningún lugar se evidencia que los hombres estén gozando de una vida más allá de la muerte ni sufriendo por ella.

A partir del ingreso del pecado en la tierra, Dios se ha visto envuelto en un conflicto contra las acusaciones de Satanás, los problemas del mal, el pecado y la muerte. El enemigo de Dios, desde entonces, se ha encargado de actuar contra la humanidad y de acusarla (Job 1,6-9; Zac 3,1; Ap 12,10), tentarla (2 Cro 21,1; Mt 4,1-12; 1 Tes 3,5; 1 Tim 3,7), afligirla (Job 1,12-18; 2,6-7; Lc 13,16; Ap 2,10), esclavizarla (Hch 10,38; Ef 6,16; 2 Tim 2,26), engañarla (Gn 3,1-13; 2 Co 2,11; 4,4; 11,13-15; 2 Tes 2,9-10; 1 Jn 4,1-4) y destruirla (Jn 10,10; 1 Pe 5,8). Aunque Satanás es considerado el príncipe de este mundo (Jn 14,30; 16,11; cf. 1 Jn 5,19;

⁶⁵ Allan Bornapé, “Abominaciones’: condenación del fundamento teológico de los antiguos sistemas rituales en Deuteronomio 18:9-18”. En *“La palabra que yo te diga, esa hablarás”: estudios selectos en el Pentateuco*, editado por Merlin Alomía (Lima: Ediciones Theologika, 2018), 285-303.

⁶⁶ Véase Christian Varela, “¿Vuelve un espíritu a Dios?”, *Theologika* 31, n.º 1 (2016): 76-102.

2 Co 4,4), él y sus huestes se encuentran sujetos al poder del Creador (2 Co 5,19; Col 1,12.14-15; Ef 6,13-18; Hb 2,14; Ap 12,9.10).

Las principales acusaciones giran en torno a la justicia y la misericordia de Dios. Por este motivo, él se reveló a sí mismo a los hombres a través de teofanías, actos históricos, su Palabra, el Decálogo y en Jesucristo para demostrar su verdadero carácter de amor y justicia (Hb 1,1-3; Jn 14,5-6). El Creador busca restablecer la verdadera comunión con la humanidad caída para su salvación plena. El ministerio de Cristo con su muerte y resurrección ganó la victoria definitiva en este conflicto (Gn 3,15; Mt 28,18; Jn 12,31-33; 14,30; Rom 8,28-37; 16,20; Col 2,13-15). Por causa de esta victoria, la humanidad logrará la inmortalidad (Jn 3,16; Rom 6,23; 1 Co 15,22; 2 Tim 1,10; 1 Jn 5,11). Todos están sentenciados a morir, sin embargo, existe la esperanza de la vida eterna a través de la resurrección (1 Co 15,22; Jn 5,28-29; 1 Tes 4,13-17). Ella será dada por medio de la salvación en Cristo y su mediación sacerdotal en el juicio celestial.⁶⁷

Este juicio investigador llevado a cabo en el santuario celestial, “es el momento cuando los seres celestiales evidencian la justicia y misericordia divina de salvación a través del sacrificio de Cristo a fin de permitir que los pecadores accedan al reino eterno justificados por su sangre”.⁶⁸ Esta creencia es importante para entender el estado de los muertos y el destino de la humanidad dentro del contexto del conflicto cósmico. Los muertos no están disfrutando del paraíso o sufriendo en las llamas del infierno antes de que termine este juicio previo al advenimiento.

El juicio es necesario para responder los cuestionamientos que giran en torno al carácter divino. ¿Cómo puede ser que un pecador ingrese al

⁶⁷ En una investigación anterior, declaro lo siguiente: “El juicio es la mejor manera que tiene para ejemplificar su trato con el pecado y los pecadores. Dios asegura legal, abierta y públicamente a toda la creación las decisiones tomadas por Él en la admisión de los santos al reino eterno”. “Ecos temáticos y teológicos del Día de Expiación en el libro de Apocalipsis”. En *“La palabra que Yo te diga, esa hablarás”: estudios selectos en el Pentateuco*, editado por Merling Alomía (Lima: Ediciones Theologika, 2018), 213.

⁶⁸ Ibid., “Hacia una soteriología en el libro de Apocalipsis”, *Evangelio* 10 (2017): 152. Cf. Gulley, “Good News about the Time of Trouble”, *Journal of the Adventist Theological Society* 7, n.º 2 (1996): 130; Ed Christian y William Shea, “The Chistic Structure of Revelation 12:1- 15:4: The Great Controversy Vision”, *Andrews University Seminary Studies* 18, n.º 3 (2000): 277.

reino celestial? ¿Es Dios tan misericordioso que pasa por alto las justas exigencias de su ley moral? ¿Por qué permite que algunos ingresen al reino y otros no? Los profesos creyentes serán juzgados para recibir su justa recompensa luego del milenio. Unos son exonerados, mientras que otros reciben el castigo: la extinción eterna.⁶⁹ En este contexto del gran conflicto, el juicio cobra una relevancia que va más allá de la salvación del hombre. Todo el universo se encuentra inmerso en él. Por esta razón, Frank Holbrook adecuadamente afirma que, “the moral controversy that torn our planet began with a questioning universe. It cannot close until that same universe is satisfied with God’s character.”⁷⁰

Esta controversia avanza hacia su final. Satanás y sus aliados, el pecado y la muerte serán destruidos definitivamente por Dios (1 Co 15,50-53; Ap 20,7-15). Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento se encuentran repetidas referencias sobre la extinción de los pecadores.⁷¹ El lago de fuego es la segunda muerte, el castigo final, definitivo y aniquilador de Dios sobre todos los pecadores. La primera muerte difiere de la segunda solo en resultados, no en naturaleza. Después de la muerte final, no hay más vida. Afirmar que el castigo del fuego eterno contendrá a los pecadores por tiempo sin fin convertiría a los pecadores en inmortales, pero nunca fue el plan divino que estos vivieran para siempre. La paga del pecado es la muerte. Satanás, quien es el causante de toda la destrucción y el dolor del mundo, será aniquilado. La completa destrucción de Satanás en el lago de fuego “es el castigo divino, la respuesta de un Dios moral a una criatura inmoral.”⁷² A través de este acto, Dios demostrará que no fue el causante del mal en el mundo y el universo. Su carácter de amor y justicia quedará totalmente vindicado.

⁶⁹ Jiří Moskala, “Toward a Biblical Theology of God’s Judgment: A Celebration of the Cross in Seven Phases of Divine Universal Judgment (An Overview of a Theocentric-Christocentric Approach)”, *Journal of the Adventist Theological Society* 15, n.º 1 (2004): 140.

⁷⁰ Frank Holbrook, *The Atoning Priesthood of Christ* (Berrien Springs, MI: Adventist Theological Society Publications, 1996), 133.

⁷¹ Sal 11,6; 21,8-9; 34,16,21; 37,9,22,28,34,38; 68,2; 69,22-28, 104,35; 145; Is 2,17-19; 13,9,11; Ez 7,9; Ab 1,15-16; Dn 12,2.

⁷² Steven Thompson, “The End of Satan”, *Andrews University Seminary Studies* 37, n.º 2 (1999): 268.

Finalmente, la tierra será purificada y renovada por completo para ser habitada por los redimidos eternamente (2 Pe 3,10-13; Ap 21-22). Allí gozarán de la inmortalidad (Ap 2,11; 21,4). En la nueva Jerusalén, el pecado no existirá más ni cosa impura ingresará (Ap 22,15). La salvación consumada se remonta al Edén restaurado. De esta manera, el final del conflicto concluye con la comunión eterna del Padre y el Hijo con su pueblo (21,4).

Frank Holbrook resume claramente en cuatro propósitos divinos este conflicto:⁷³

1. Vindicar su carácter, su ley y su gobierno de toda acusación.
2. Asegurar y reafirmar la lealtad de su creación inteligente sin pecado.
3. Efectuar la salvación de todos los humanos pecadores que pueden responder a la invitación celestial a aceptar el señorío del Creador.
4. Destruir a Satanás, los ángeles y los pecadores impenitentes, y erradicar los efectos del pecado para restaurar la condición original de la tierra y el universo.

La cosmovisión del gran conflicto es bíblica, cristocéntrica y teocéntrica. Aranda Fraga afirma que este “conflicto de los siglos, no es ni más ni menos que una filosofía y una teología de la historia explicativa de la lucha entre el bien y el mal”.⁷⁴ Esta manera de comprender la realidad visible e invisible permite responder de una manera clara los interrogantes fundamentales de la realidad pasada, presente y futura. *¿Quién soy?* Una creación de Dios biopsicoespiritual mortal dotada de libertad. *¿Dónde estoy?* En medio de un conflicto moral de dimensiones cósmicas. *¿Qué anda mal?* El carácter de Dios fue tergiversado falsamente, su creación se rebeló y acarrió como consecuencia las injusticias, el sufrimiento y la muerte. *¿Cuál es la solución?* El sacrificio de Cristo salva al pecador y lo prepara para el establecimiento del reino de Dios. Los redimidos vivirán por siempre en la tierra nueva. Por otro lado, quienes no acepten a

⁷³ Estos cuatro objetivos han sido señalados por Frank Holbrook en “El gran conflicto”, 980.

⁷⁴ Aranda Fraga, “Una aproximación a la hermenéutica filosófica griega”, 207.

Cristo serán exterminados junto a Satanás y sus ángeles. Ellos dejarán de existir por siempre al ser destruidos en el lago de fuego y azufre.

La cosmovisión occidental y el valor semántico de los conceptos antropológicos

Se puede afirmar que la cultura occidental, heredera de la grecorromana, ha condicionado a varios cristianos al momento de leer e interpretar las Escrituras. La mayoría lo hace desde una cosmovisión distorsionada. Ella, en ocasiones, determina los significados dados a las palabras. Este fenómeno se evidencia especialmente en los conceptos antropológicos. Cuando se lee la palabra “alma”, ¿se piensa consciente o inconscientemente en una especie de energía desencarnada? ¿Cómo suelen interpretarse las menciones bíblicas sobre el “espíritu” de una persona? ¿Es vista el alma como una entidad fantasmal? ¿Cómo se interpreta la alegoría del rico y Lázaro en el “Hades”? ¿Cuál es la interpretación de la Gehena de los Evangelios?

Es necesario analizar el sentido correcto al significado de los términos bíblicos en su contexto y desde su propia cosmovisión. El entorno grecolatino ha llevado a comprender la naturaleza del hombre más próxima a las concepciones dualistas que al monismo bíblico. Hans Wolff afirma que la cultura occidental se aproximó “equivocadamente a una antropología dicotómica o tricotómica, en la que el cuerpo, el alma y el espíritu se oponen mutuamente. Hay que examinar cómo una filosofía griega, mediante la misma lengua, ha llegado a suplantarse ideas semítico-bíblicas”.⁷⁵ La correcta cosmovisión llevará a interpretar los enfoques antropológicos y escatológicos a su correcta comprensión bíblica.

En el siguiente cuadro, se comparan brevemente las principales cosmovisiones que evidencian la concepción de las realidades de la vida, el hombre, la muerte y el destino de la humanidad.

⁷⁵ Hans Walter Wolff, *Antropología del Antiguo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1975), 21.

Cuadro 1. Comparación de cosmovisiones

Cosmovisión	Origen de la vida	Concepto del hombre	Concepto de la muerte	Destino de la humanidad
Teísta tradicional	Dios creó todo lo que existe.	El hombre fue creado con un cuerpo, espíritu o alma.	El alma/espíritu se separa del cuerpo al morir. Destaca el estado intermedio, es decir, el alma se encuentra en el cielo, purgatorio o infierno hasta la resurrección.	Después del juicio final vivirá en el cielo o será castigado en el infierno ardiente por siempre.
Naturalista	La vida surgió por azar a través de la combinación de los componentes sin vida hace <i>billones</i> de años.	El hombre es un conjunto complejo de múltiples componentes biológicos. Es un organismo en proceso de evolución.	La muerte es la desintegración biológica de todas las funciones vitales del cuerpo.	Extinción total de la humanidad.
Panteísta	La materia y el espíritu son eternos.	El hombre es un conjunto de alma o espíritu inmortal.	El alma o espíritu reencarna continuamente en otro cuerpo.	Continuidad de los ciclos de reencarnación o transmigración hasta alcanzar la perfecta unión o plenitud con lo divino. Destaca la deificación de la humanidad.

Animista	El Ser supremo que habita en una esfera inaccesible para el hombre creó todo.	El hombre es el conjunto de un cuerpo y un alma inmortal.	El alma sale del cuerpo. Esta puede quedar en una esfera intermedia donde se reúne con los ancestros, dioses y espíritus malos. También puede reencarnarse en otra persona.	Continuidad de la vida en la esfera intermedia.
Ateísta	Es el resultado de la casualidad.	Es un organismo complejo.	Extinción definitiva del organismo.	Extinción de la humanidad.
Posmoder- nista	La vida es el resultado de la casualidad o parte de la energía cósmica eterna.	Es un organismo complejo o la conjunción del alma/espíritu divino con el cuerpo.	Extinción definitiva del organismo o la separación del cuerpo y el alma eterna. Esta última puede reencarnarse de acuerdo con los conceptos neo-panteístas.	La perfección de la humanidad a través de un proceso evolutivo de la conciencia espiritual a través de las reencarnaciones.

Gran conflicto	Dios es eterno y creador de todo lo que existe. Creó de manera sobrenatural.	El hombre fue creado a imagen divina. La Biblia sostiene el monismo, es decir, un ser integral biopsicoespiritual mortal.	La muerte es la desintegración del ser por causa del pecado. Sin embargo, Cristo redimió al pecador. El creyente se encuentra en estado de inexistencia hasta la resurrección en la segunda venida de Cristo.	Los redimidos que estén vivos durante el regreso de Cristo serán transformados, y los justos que se hallen muertos resucitarán y gozarán de la vida eterna en una recreación de la tierra perfecta. Los impíos serán exterminados por siempre luego del gran juicio final.
----------------	--	---	---	--

La enseñanza del estado de los muertos y el destino final en el discipulado adventista

Varios estudios destacan la importancia de la cosmovisión en el contexto misionero y del discipulado.⁷⁶ Este tema no solo es importante para las misiones transculturales. Debe ser abordado por todo misionero y evangelista al momento de comunicar las verdades al nivel de las pre-suposiciones básicas. Desconocer la cosmovisión propia y la de los

⁷⁶ Charles H. Kraft, *Christianity with Power: Your Worldview and your Experience of the Supernatural* (Ann Arbor, MI: Servant Publications, 1989); Orville Boyd Jenkins, *Dealing with Differences: Contrasting African and European World Views* (Nairobi: Communication Press, 1991); Charles H. Kraft, "Culture, Worldview and Contextualization". En *Perspectives on the World Christian Movement*, ed. por Ralph D. Winter y Steven C. Hawthorne (Pasadena, CA: William Carey Library, 1999); Paulo Candido de Oliveira, "Developing an Interdisciplinary Analysis and Application of Worldview Concepts for Christian Mission" (tesis doctoral, Andrews University, 2006); *Ibid.*, "Worldview", 22-41; Bruce Bauer, "The Importance of Worldview Change in the Discipling Process", *Journal of Adventist Mission Studies* 12, n.º 2 (2016): 184-193; Cristian Dumitrescu y Hatsarmaveth Venkaya, "The Reality and the Apparent", *Journal of Adventist Mission Studies* 14, n.º 2 (2018): 74-83.

catecúmenos puede generar barreras que rechacen la verdad o afiancen errores en la comprensión de las doctrinas bíblicas.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día sostiene las creencias de la naturaleza monista del hombre, la inmortalidad condicional para este y la destrucción final de los impíos luego del milenio. Ellas encuentran su correcta interpretación dentro de la cosmovisión del gran conflicto cósmico entre Cristo y Satanás. En octubre de 2016, David Trim presentó un análisis estadístico realizado con 41 mil miembros representativos de la Iglesia mundial, que reveló datos importantes sobre las creencias distintivas adventistas. Con respecto a la enseñanza de la condición del estado de los muertos, concluyó lo siguiente: el 79 % concuerda firmemente con la postura de la Iglesia. El 8 % concuerda más que aquello en lo que discrepa. El 3 % de los encuestados presenta mayor desacuerdo con la creencia que aquello con lo que está de acuerdo. El 10 % está en total desacuerdo.⁷⁷

Frente a esta realidad, evangelistas, instructores bíblicos, pastores y líderes locales debieran disciplinar eficazmente en estos temas a quienes realizan las lecciones bíblicas como también a los miembros de Iglesia de mayor o menor antigüedad en la denominación. Las guías de estudio de la Biblia utilizadas por la Iglesia Adventista del Séptimo Día comúnmente presentan un único tema referente a la muerte y al estado de los muertos. Estas deberían ampliarse e integrarse con temáticas más definidas referentes a la creación, la salvación, el juicio investigador, la tierra nueva y la destrucción de los impíos en el lago de fuego y azufre. Asimismo, las predicaciones sabáticas deberían organizarse para que sean expuestas estas creencias desde diversas perspectivas con cierta regularidad (aunque sea dos veces al año).

⁷⁷ David Trim, “Key Research Findings: What Adventists Believe” (Annual Council of the Seventh-Day Adventist, Silver Spring, Maryland, USA, 11 de octubre de 2016), <https://www.adventistresearch.org/sites/default/files/files/Annual%20Council%202016%20Presentation%20on%20Key%20Research%20Findings%20on%20Adventist%20Beliefs%2C%20David%20Trim.pdf>. También fue publicado en portugués: David Trim, “No que creen os adventistas?”, *Revista Ministério* (enero-febrero de 2017): 5.

En Sudamérica, durante los últimos años, creció la membresía de la Iglesia adventista.⁷⁸ Este crecimiento trae aparejado el hecho de que existen personas que culturalmente poseen variadas cosmovisiones, las cuales van desde el teísmo clásico al animismo, al ateísmo y también al posmodernismo. Si no se hacen discípulos de manera correcta, la brecha entre los que están en desacuerdo aumentará con el tiempo y traerá confusión y problemas doctrinales. Bruce L. Baur, comentando a Paul Hiebert, explica un problema que enfrenta la Iglesia adventista en África. Dicho inconveniente radica en que los nuevos conversos no cambian su cosmovisión, lo que da como resultado posibles realidades futuras que afectarán su fe, excepto que se actúe con eficacia:

Paul Hiebert suggests that people can come to Christ and be converted within their old worldviews. This means that they can agree with new beliefs and can change their behavior so they look like followers of Jesus; however, if their old core values and premises are not transformed by biblical principles they will remain as weak Christians that are prone to syncretism and dual allegiance.⁷⁹

El desafío de cambiar las cosmovisiones de los nuevos conversos requiere tiempo. Al explicar de manera clara los conceptos, la obra del Espíritu Santo realizará los cambios necesarios para asumir una experiencia esperanzadora frente la muerte.⁸⁰ Al mismo tiempo, los temas sobre el estado de los muertos y el destino final de los santos e impíos deberían presentarse especialmente a los niños y adolescentes, ya que se encuentran expuestos a múltiples medios de comunicación y educativos de cosmovisión panteístas (nueva era) y naturalistas. Las ideas espiritistas abundan en libros, series y películas. Si no se actúa de manera eficiente en la formación de la cosmovisión bíblica sobre el estado de los muertos, otras ideas promovidas por diversos medios formarán parte de su sistema de creencias.

⁷⁸ En la IASD en Sudamérica, entre enero y diciembre del 2019, se bautizaron 235 719 personas. Ver Felipe Lemos, "La Iglesia Adventista creció un 3% en 2019", <https://noticias.adventistas.org/es/noticia/mision/la-iglesia-adventista-crecio-un-3-en-2019/> (consultado el 16 de marzo de 2020).

⁷⁹ Bauer, "The Importance of Worldview Change", 187.

⁸⁰ Cf. *ibíd.*, 189-190. Dumitrescu y Venkaya, "The Reality and the Apparent", 74.

En el tiempo final, Satanás engañará al mundo con las falsificadas manifestaciones espiritistas. Elena de White expresó al respecto lo siguiente: “Merced a los dos grandes errores, el de la inmortalidad del alma y el de la santidad del domingo, Satanás someterá a la gente bajo sus engaños”.⁸¹ Es imperioso que los adventistas refuercen las nociones antropológicas y escatológicas sobre este tema en el marco del conflicto final en el discipulado.

Conclusión

La muerte es un problema del que no se puede escapar. La manera de concebirla y afrontarla está ajustada por la cosmovisión. Diferentes factores culturales a través de los siglos han instaurado una manera de pensar la vida, la muerte y el destino futuro.

El cristianismo clásico adoptó presuposiciones platónicas que lo llevaron a concebir al hombre como un ser compuesto de cuerpo y alma/espíritu. Con el tiempo, la razón prevaleció y, tanto el naturalismo como el ateísmo impusieron su cosmovisión del ser humano como dotado de una vida biológica que, al morir, queda desprovista de una existencia futura. Las culturas nativas han enseñado la continuidad existencial del alma como algo que rige la vida de los vivos, las cuales tienen que ser reverenciadas y gratificadas.

En los últimos años, el neopanteísmo ha resurgido para enseñar que el espíritu del hombre no muere. Se reencarna en otro cuerpo o se encuentra en un estado incorpóreo capaz de comunicarse con los vivos. Estas cosmovisiones no están desconectadas entre sí. Por medio de la globalización, ellas interactúan de manera integrada en el posmodernismo.

La Biblia enseña una cosmovisión diferente y esperanzadora frente a lo que culturalmente se presenta hace milenios. La trama del conflicto cósmico vislumbra el origen y el destino final de la creación, por lo que define de una manera integral la naturaleza y destino del hombre. La Iglesia Adventista del Séptimo Día posee esta cosmovisión clarificadora para

⁸¹ Elena de White, *El conflicto de los siglos* (Florida Oeste, BA: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), 645.

la humanidad que hay que evangelizar. Deben reforzarse las enseñanzas bíblicas sobre el estado de los muertos, la inmortalidad condicional y el destino final de justos e injustos en los catecúmenos y en la membresía en general. Los futuros engaños sobre el estado de los muertos tendrán un rol fundamental en la escatología bíblica y deben considerarse adecuadamente desde la cosmovisión del gran conflicto.

Christian Varela
Asociación Argentina Central
Córdoba, Argentina
christian.varela@adventistas.org.ar

Recibido: 17 de mayo de 2020
Aceptado: 12 de noviembre de 2020